

# Percepción de éxito y rendimiento deportivo de un portero de waterpolo

## *Perception of Success and Athletic Performance of a Water Polo Goalkeeper*

**FRANCISCO MANUEL ARGUDO ITURRIAGA**  
**RICARDO DE LA VEGA MARCOS**  
**ROBERTO RUIZ BARQUÍN**

Facultad de Formación de Profesorado y Educación  
Universidad Autónoma de Madrid (España)

Correspondencia con autor

Francisco Manuel Argudo Iturriaga  
[quico.argudo@uam.es](mailto:quico.argudo@uam.es)

### Resumen

Pese a los esfuerzos de la psicología del deporte durante décadas por comprender la relación entre autoeficacia y rendimiento deportivo, la realidad multivariante del deporte no ha permitido alcanzar conclusiones universales y generalizables a la diversidad competitiva. El presente estudio tuvo como objetivo analizar el grado de consistencia entre la percepción de éxito conductual de un guardameta de waterpolo de alto nivel y su rendimiento observable en competición. Para la medición de la percepción de éxito conductual se utilizó la Escala de autoeficacia de logro para porteros de waterpolo (Argudo, De la Vega, Tejero, & Ruiz, 2013). Para la medición del rendimiento se analizaron todos los lanzamientos recibidos por el portero en un campeonato europeo y en un campeonato mundial. Los resultados indican baja asociación entre la percepción de éxito conductual declarada por el deportista y su conducta en competición ( $\rho = ,34$ ,  $p = ,035$ ), de tal forma que el deportista se percibe más eficiente de lo que revelan los datos ( $p = ,033$ ,  $\delta c = 0,24$ ). Se discuten los hallazgos en consecuencia.

**Palabras clave:** autoeficacia, alto rendimiento deportivo, waterpolo, guardameta

### Abstract

#### *Perception of Success and Athletic Performance of a Water Polo Goalkeeper*

*Despite sport psychology's efforts over decades to understand the relationship between self-efficacy evaluation and sports performance, the multivariate reality of sport does not make it possible to achieve universal and generalizable conclusions about competition diversity. The objective of this study was to analyze the consistency between the perception of behavioral success of a high-level water polo goalkeeper and their actual performance in competition. The self-efficacy achievement scale for water polo goalkeepers (Argudo, De la Vega, Tejero, Ruiz, 2013) was used in order to measure the perception of behavioral success. To measure performance, all throws received by the goalkeeper in a European Championship and a World Championship were analyzed. The results indicate low association between the perception of behavioral success stated by the goalkeeper and their performance in competition ( $\rho = ,34$ ,  $p = ,035$ ) which means the goalkeeper sees themselves as being more efficient than the data suggest ( $p = ,033$ ,  $\delta c = 0,24$ ). Finally, these findings are discussed.*

**Keywords:** self-efficacy, high performance sports, water polo, goalkeeper

### Introducción

El interés por analizar la importancia de la autoeficacia sobre el rendimiento deportivo ha constituido un tema clásico de investigación en el contexto de la psicología del deporte, tanto a nivel nacional como internacional (Jiménez, 1990; Lázaro & Villamarín, 1993). Desde los postulados iniciales de Bandura (1977), la teoría social-cognitiva ha servido de base explicativa para tratar de analizar en qué medida la percepción de eficacia que tenían los deportistas sobre las capacidades que utilizaban en un contexto deportivo específico, correlacionaba con un elevado nivel de rendimiento. Según

esta teoría, cuando una persona desea realizar una acción, debe considerar todo el conjunto de variables que intervienen en ella y que tienen un efecto directo e indirecto en la persona a nivel cognitivo, emocional y biológico, entendiendo que la conducta se produce siempre dentro de un marco contextual dentro del cual el sujeto le otorga significado y se adapta a ella (Bandura, 1987, 1993). En dicho sentido, en este trabajo se parte de la definición que el mismo Bandura ofrece sobre el concepto de autoeficacia y que se refiere a la confianza en la capacidad propia para llevar a cabo una tarea o realizar una meta determinada (Bandura, 1997).

Si nos centramos en un análisis temporal de la acción de las personas en general y de los deportistas en particular, resulta esencial, según la teoría social-cognitiva, que se puedan conocer los antecedentes tanto contextuales de la situación como los particulares de la persona antes de la ejecución conductual, de manera que, ya de una forma previa al movimiento, la persona pasa por el filtro cognitivo, emocional y biológico su evaluación sobre la capacidad personal que se confiere en la realización de la meta pretendida. En una segunda fase, durante el propio comportamiento y durante el desarrollo del acto motor en el caso del deporte, la persona también analiza de manera continua y va evaluando su desempeño de forma absolutamente vinculada al resultado que va alcanzando y a su expectativa inicial, de manera que se produce una simbiosis entre los procesos de pensamiento y la situación: el uno sin el otro no se pueden producir y ambos toman sentido y significado de manera bidireccional. En un tercer momento, se analizaría el resultado final alcanzado, generando nuevos niveles de adaptación que permitan a la persona alcanzar resultados adecuados en los próximos afrontamientos.

A lo largo de todo este proceso, uno de los componentes de los determinantes personales definidos por el propio Bandura (1987), lo conforma la percepción de éxito que la persona se forma y que se configura a modo de expectativa, dando lugar a un proceso de adecuación respecto al contexto directo en el que se encuentra inmerso y que, como consecuencia, permite la conducta de la persona. En este sentido, en el contexto deportivo, la manera en la que el individuo se percibe competente, estaría relacionado con la percepción que tiene de las principales acciones que se encuentran involucradas en el acto motor específico de que se trate, dando lugar a una regulación motriz que optimice los resultados alcanzados por el deportista y considerando, por lo tanto, a la percepción de éxito como una variable incluida en los determinantes personales de la autoeficacia. Por lo tanto, de forma previa a la realización de un acto motor, la persona tendría un nivel de autoeficacia determinado relacionado, como se ha expuesto anteriormente, con la percepción de competencia que tiene ante la realización de esa acción, lo que daría lugar a una expectativa sobre la probabilidad asociada a conseguir el éxito a nivel del resultado de la acción motriz.

El carácter organizador que tiene la autoeficacia sobre el movimiento y su influencia sobre la acción que

se realiza constituyen dos elementos esenciales que explican la relevancia del estudio de la autoeficacia en la conducta motriz (De la Vega, Ruiz, Tejero, & Argudo, 2012). La valoración cognitiva que realiza el deportista sobre sus propios recursos y competencias incidiría sobre todo el proceso de adaptación del deportista al contexto, dedicando sus recursos disponibles de forma diferencial en función de la percepción de competencia que se tiene, lo que influiría también en la sensación de control que se tendría (Bandura, 1977). En este sentido, un aspecto crucial en la implicación de la teoría de Bandura al deporte es el desarrollo de habilidades de autorregulación y de toma de conciencia que deben hacer posible el control adaptativo de la acción (De la Vega, Del Valle, Maldonado, & Moreno, 2008). Los deportistas con mayor percepción de autoeficacia afrontarán mejor sus acciones, se implicarán más y buscarán la superación de retos, mientras que los que mantienen una percepción de autoeficacia moderada se implicarán menos y buscarán retos que no les expongan ante la pérdida de la confianza en sus propias competencias (Bandura, 1995).

Según indica el propio Bandura (1991): “la gente no puede influir de forma adecuada sobre sus propios procesos motivacionales precursores de la acción, si no ponen una adecuada atención en su propio rendimiento, en las condiciones antecedentes en las que sucede la conducta y en los efectos que obtiene” (p. 250). Además, el juicio evaluativo que realiza la persona se ve influido también por factores emocionales que jugarían un papel primordial en la percepción que se tiene sobre la propia competencia y sobre el procesamiento cognitivo que tiene lugar (Kuiper, McDonal, & Derry, 1983). En este sentido, Cantón y Checa (2012) analizan las relaciones que se establecen entre el estilo atributivo, en cuanto al *locus* de control y estabilidad, la autoeficacia y las emociones experimentadas por una muestra compuesta por 60 deportistas (jugadores de fútbol y karatecas), encontrando que a mayor autoeficacia menos emociones negativas experimentan, y que las atribuciones de control y de estabilidad sobre el rendimiento obtenido también las tienen los deportistas con una mayor autoeficacia percibida.

Estudios recientes presentan datos favorables a la influencia de la práctica de actividades fisicodeportivas regulares en el aumento del sentimiento de competencia, donde también influye la realización en grupo o individual, así como la variable género, mostrando las mujeres conductas preferentes hacia un mayor aumento de la

competencia motriz percibida en juegos y deportes individuales respecto a los hombres, que obtienen mejores resultados en la práctica de los deportes colectivos (Baloguer, 1998; Carrol & Louidis, 2010; Hellín, Moreno, & Rodríguez, 2006; Ruiz, 1995).

Arruza et al. (2009), en un estudio realizado con once deportistas de élite de siete especialidades deportivas distintas, encuentran que la realización de un plan de competición establecido de forma adecuada es un buen instrumento para el aumento de la autoeficacia porque en él quedan recogidos no solo los objetivos de realización, sino la forma de alcanzarlos y la expectativa de resultados que los deportistas tienen sobre lo que van a hacer. Posteriormente, Arruza et al. (2011) realizan un estudio en el que se analiza el papel que tiene la competencia percibida en el estado de ánimo y en la tolerancia al estrés de los jóvenes deportistas en una muestra de 30 deportistas de diez deportes distintos, encontrando niveles elevados de correlación negativa entre la alta competencia percibida y los generadores de estrés, así como correlaciones positivas con las dimensiones de recuperación del estrés, lo que demuestra que la percepción de competencia jugaría un papel esencial como mediador del rendimiento psicológico del deportista.

En esta misma línea sobre los efectos favorables de la autoeficacia en el rendimiento, Hepler y Chase (2008) realizan un estudio con 60 estudiantes en el que pretenden analizar las relaciones que existen entre la toma de decisiones correcta, la autoeficacia percibida en la tarea, y el rendimiento, encontrando que la seguridad en la toma de decisiones y la autoeficacia específica en la tarea que se realizaba influían en el rendimiento físico encontrado. Levy, Nicholls y Polman (2011) analizan en una muestra de 414 deportistas las relaciones que existen entre la confianza previa a la competición y el rendimiento percibido que se obtiene y las estrategias de afrontamiento que se han utilizado, hallando que a mayor confianza le corresponden mayores niveles de rendimiento percibido, lo que iría en la línea de rescatar la relevancia de la autoeficacia como proceso dialéctico que se va modificando en función del resultado obtenido.

Por otra parte, merecen destacarse los estudios del grupo de investigación de Vancouver sobre los posibles efectos negativos o neutros de la autoeficacia en el rendimiento. Así, Vancouver, Thompson y Williams (2001), en un diseño intrasujeto, encontraron que los logros de rendimiento tuvieron una influencia fuerte y positiva en las creencias de eficacia posterior, sin em-

bargo, la autoeficacia tenía una relación negativa con el rendimiento posterior alcanzado. Estos resultados, junto con los de Vancouver, Thompson, Tischner y Putka (2002), provocaron una nueva revisión de los posibles efectos negativos de la autoeficacia sobre el rendimiento por parte de Bandura y Locke (2003).

Vancouver y Tichner (2004) analizan el papel de la retroacción sobre la percepción de competencia de 160 estudiantes, demostrando que existen discrepancias sobre su papel beneficioso en el rendimiento en función de la implicación cognitiva que tenga la tarea a desempeñar: mientras que en tareas complejas a nivel cognitivo tener una percepción de competencia favorable incide en el resultado obtenido, la relación es nula e incluso negativa cuando la implicación cognitiva de la tarea es débil. En esta misma línea de investigación, que suscita cierta controversia entre las relaciones establecidas entre el rendimiento y la autoeficacia, Beattie, Lief y Adamoulas y Oliver (2011) realizan dos experimentos en el contexto del golf encontrando que el rendimiento tiene una relación significativa y positiva con la autoeficacia, permitiendo predecir el 49 % de la varianza de la eficacia; mientras que la autoeficacia no tenía relación significativa con el rendimiento en ninguno de los dos experimentos, explicando tan solo un 2,7 % de la varianza del rendimiento. Estos resultados se antojan especialmente relevantes en la necesidad de avanzar, como se propone en este trabajo, en las complejas relaciones que se establecen entre el rendimiento obtenido en el desempeño de una acción motriz, con la eficacia percibida por el deportista tanto antes de la propia acción como en su evaluación posterior en función del rendimiento.

Respecto a las posibles relaciones que se establecen entre el nivel de autoeficacia y el logro deportivo, Mowlaie, Besharat, Pourbohloul y Azizi (2011) realizan una investigación con 246 deportistas iraníes voluntarios a los que se les evalúa su nivel de autoconfianza, de autoeficacia y su nivel de control de la ira, midiendo también la percepción de logro que sus entrenadores tenían sobre cada uno de ellos. Los resultados muestran como la autoconfianza y la autoeficacia ejercen un papel mediador en la regulación y en el control de la ira, así como en el rendimiento alcanzado por los deportistas, lo que demuestra la relevancia de este concepto y permite comprender la necesidad de continuar profundizando en él.

Por otra parte, tal y como se encuentra en el estudio realizado por Thomas, Lane y Kingston (2011), siguiendo una metodología cualitativa en el estudio de los factores implicados en la autoconfianza y en la autoeficacia en el deporte, la propia naturaleza de estos

constructos sería multidimensional, lo que requiere de diversas investigaciones que permitan extraer conclusiones adecuadas sobre las diferentes dimensiones que se encuentran incluidas en ellas permitiendo, además, la creación de instrumentos que posibiliten la medida de la percepción de autoeficacia en deportes específicos como, en el caso que nos ocupa, es el waterpolo, constituyendo una línea actual de trabajo e investigación relevante (Argudo, De la Vega, Tejero, Ruiz, 2013; De la Vega et al., 2012).

Atendiendo a los diferentes aspectos tratados hasta el momento, y valorando la utilidad de los estudios realizados en el deporte de máximo nivel, en donde el acceso a la muestra suele ser muy restringido, el objetivo principal de esta investigación se centra en analizar cuál es el grado de asociación entre la percepción de éxito conductual de un portero de waterpolo de élite, de las acciones más relevantes y significativas de su rol de juego, respecto a su rendimiento conductual observable, todo ello analizado en un contexto de rendimiento de alto nivel y de competición internacional.

## Método

### El participante

Este estudio analiza el caso de un guardameta de waterpolo de alto rendimiento (estudio de caso único N=1; León & Montero, 2003) de categoría senior, que en el momento del estudio contaba con 23 años de edad, con una experiencia en la máxima categoría de clubes de siete temporadas y como portero del equipo nacional de cuatro años, siendo el titular en ambos grupos deportivos. Para la selección del candidato se procedió con muestreo incidental por el único motivo de acceso viable. La participación fue voluntaria y consentida, describiéndole los objetivos principales del estudio. El participante no recibió ninguna contraprestación económica o recompensa alguna. Según los principios de investigación ética referidos a la necesidad de mantener el anonimato de los participantes en la investigación (Salkind, 1999), no se describen otras características del participante objeto de estudio.

### Diseño y variables

El trabajo tiene un diseño descriptivo y correlacional. Según Montero y León (2007), el diseño pertenece a la categoría de “estudios de casos” subtipo “instru-

mental”, dado que constituye un estudio descriptivo con una única unidad muestral donde el investigador elige de forma intencional al participante por ser prototípico o representativo.

Variables: (1) percepción de autoeficacia de logro en la detención de lanzamientos y (2) conducta de éxito de parada de lanzamientos durante la competición deportiva.

## Procedimiento, medición e instrumental

Para la medición de la percepción de eficacia se ha utilizado la Escala de autoeficacia de logro para porteros de waterpolo (Argudo et al., 2013). El instrumento está formado por 34 ítems que describen diferentes tipos de lanzamiento (*tabla 1*). En el protocolo de la escala se solicita al deportista que informe sobre su grado de éxito a la hora de detener lanzamientos en competición deportiva, de acuerdo con lo que es habitual y mayoritario para él y según su propia experiencia. El portero dispone de una escala de respuesta de cinco puntos, tipo Likert: (1) “muy poco éxito, detengo menos del 20 % de lanzamientos”, (2) “poco éxito, detengo entre el 21 % y el 40 % de los lanzamientos”, (3) “algo de éxito, detengo entre el 41 % y el 60 % de lanzamientos”; (4) “bastante éxito, detengo entre el 61 % y el 80 %”; y (5) “mucho éxito, detengo más del 80 % de lanzamientos”. Asimismo, la escala permite medir de 1 a 5 el nivel de percepción promedio del deportista, valiéndose para ello de la media aritmética que se obtiene a partir de todos los ítems. Se hizo entrega de la escala al participante, permitiéndole decidir el momento y el lugar para cumplimentarlo. Los investigadores recogieron las respuestas pasada una semana.

Para la medición de la conducta de éxito en competición deportiva, se analizaron mediante observación todos los lanzamientos recibidos por el participante en el XXVII Campeonato Europeo de Waterpolo, celebrado en el año 2006 en Belgrado (Serbia), y en el XII Campeonato Mundial de Waterpolo, celebrado en el año 2007 en Melbourne (Australia). Al respecto, dos observadores, previamente entrenados en categorización observacional, analizaron un total de 235 lanzamientos (127 del campeonato europeo y 108 del mundial). Se utilizó para ello el *software* Polo Análisis Directo v1.0 (Argudo, Alonso, Fuentes, & Ruiz, 2010). De esta manera, se obtuvo el porcentaje de detención del participante en los 34 ítems descritos en la escala, categorizándose de 1 a 5 como se vio anteriormente: (1) menos del 20 % de detenciones, (2) entre el 21 % y el 40 %, (3) entre el 41 % y el 60 %, (4) entre el 61 % y el 80 %, (5) más del 80 %.

y (5) más del 80 % de lanzamientos parados. Los datos sobre la conducta observable de parada en competición deportiva son altamente fiables, donde se alcanzó un índice de acuerdo Kappa entre observadores igual a 0,99. Finalmente, se contrastó lo declarado por el participante a propósito de su eficacia de logro en la detención de lanzamientos con los porcentajes de parada observados en competición deportiva.

### Análisis de los datos

Con el fin de analizar el grado de asociación entre la percepción de autoeficacia de éxito de parada del portero y su conducta observada en competición se procedió mediante Coeficiente de correlación de Spearman ( $\rho$ ). Este estadístico se interpretó de acuerdo a Salkind (1999), considerando correlaciones muy bajas

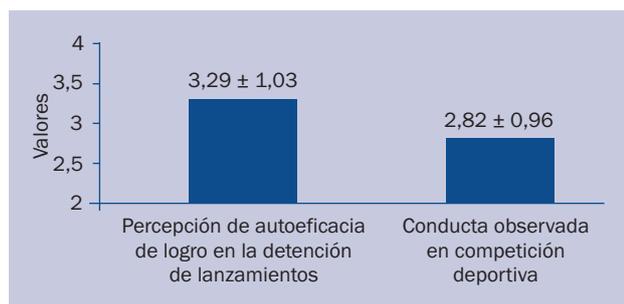
entre 0 y 0,2, bajas entre 0,21 y 0,40, moderadas entre 0,41 y 0,60, altas entre 0,61 y 0,80, y muy altas entre 0,81 y 1. Asimismo, de forma complementaria, se compararon ambas variables interpretadas como independientes para lo que se procedió con prueba no paramétrica de U de Mann-Whitney (U) y se estimó el tamaño del efecto mediante el parámetro delta de Cliff ( $\delta_c$ ) (Cliff, 1993). Los cálculos se han llevado a cabo con ayuda de la aplicación informática IBM SPSS Statistics 20.

### Resultados

Los datos informan que existe baja asociación entre la percepción de eficacia del deportista cuando estima su logro de parada y su conducta observada en competición ( $\rho = ,36, p = ,035$ ) (tabla 1).

Tipo de lanzamiento	Percepción de eficacia	Conducta observada
1 Precedidos de finta por parte del jugador que lanza a menos de 5 metros	2	2
2 No precedidos de finta por parte del jugador que lanza a menos de 5 metros	3	3
3 Precedidos de finta por parte del jugador que lanza a 5 metros o más	4	3
4 No precedidos de finta por parte del jugador que lanza a 5 metros o más	5	3
5 Dirigidos al palo corto	4	3
6 Dirigidos al palo largo	5	3
7 Efectuados por un jugador zurdo	3	2
8 Efectuados por un jugador diestro	3	3
9 De frente, con trayectoria tensa, a menos de 5 metros y situado a tu izquierda	4	4
10 De frente, con trayectoria tensa, a menos de 5 metros y situado en el centro	2	3
11 De frente, con trayectoria tensa, a menos de 5 metros y situado a tu derecha	4	3
12 De frente, con bote, a menos de 5 metros y situado a tu izquierda	3	2
13 De frente, con bote, a menos de 5 metros y situado en el centro	2	2
14 De frente, con bote, a menos de 5 metros y situado a tu derecha	3	1
15 De frente, con trayectoria tensa, a 5 metros o más y situado a tu izquierda	5	5
16 De frente, con trayectoria tensa, a 5 metros o más y situado en el centro	4	2
17 De frente, con trayectoria tensa, a 5 metros o más y situado a tu derecha	5	3
18 De frente, con bote, a 5 metros o más y situado a tu izquierda	3	3
19 De frente, con bote, a 5 metros o más y situado en el centro	3	2
20 De frente, con bote, a 5 metros o más y situado a tu derecha	3	3
21 De revés a menos de 5 metros	2	4
22 De revés a 5 metros o más	4	3
23 De vaselina a menos de 5 metros	2	3
24 De vaselina a 5 metros o más	2	5
25 Cuando la situación de juego es de igualdad numérica (6:6)	4	3
26 Cuando la situación de juego es en desigualdad numérica (5:6)	3	2
27 Cuando la situación es de replegamiento en contraataque (1:2)	2	2
28 Cuando se trata de un penalti	2	1
29 Cuando el balón se dirige a la zona derecha y alta de la portería desde tu posición	3	3
30 Cuando el balón se dirige a la zona central y alta de la portería desde tu posición	3	3
31 Cuando el balón se dirige a la zona izquierda y alta de la portería desde tu posición	4	2
32 Cuando el balón se dirige a la zona derecha y baja de la portería desde tu posición	4	3
33 Cuando el balón se dirige a la zona central y baja de la portería desde tu posición	5	5
34 Cuando el balón se dirige a la zona izquierda y baja de la portería desde tu posición	2	2
Puntuación global	3,29±1,03	2,82±0,96

**Tabla 1.** Valoración de lanzamientos: percepción de eficacia vs. conducta observada



**Figura 1.** Contraste de valores globales. Percepción de autoeficacia de logro en la detención de lanzamientos vs. conducta observada en competición deportiva

En concreto, la percepción de eficacia del deportista ( $3,29 \pm 1,03$ ) es ligeramente superior a la conducta real de parada ( $2,82 \pm 0,96$ ), siendo una diferencia estadísticamente significativa y de tamaño moderado ( $U = 412$ ;  $p = ,033$ ;  $\delta c = 0,24$ ) (fig. 1).

## Discusión

En el presente estudio se ha planteado un análisis riguroso y contextualizado en waterpolo de élite sobre las relaciones que se establecen entre la percepción de éxito conductual, como componente de la autoeficacia, y las conductas reales que explican el rendimiento alcanzado por un portero de waterpolo a lo largo de un campeonato europeo y de un campeonato mundial. De los diferentes análisis realizados se extraen dos conclusiones relevantes para contribuir al debate científico actual sobre las relaciones que se establecen entre la percepción de éxito y el rendimiento alcanzado: por un lado, existe un bajo nivel de acuerdo entre la percepción de éxito del portero y su conducta observada en competición; y por otra parte, la percepción de éxito del portero es superior a lo que realmente sucede, lo que podría justificarse por el nivel competitivo que tiene.

Como se ha abordado en el apartado introductorio, existen datos contradictorios sobre en qué medida la autoeficacia, en general, facilita el rendimiento deportivo, y también sobre el papel que este último desempeña sobre la primera. De nuestros resultados, centrados en un componente específico de los determinantes personales de la autoeficacia, se desprende el respaldo de los planteamientos defendidos por Beatti et al. (2011) y Vancouver, Thompson y Williams (2001): la percepción de éxito no mantiene una relación directa con el rendimiento posterior conductual alcanzado, lo que apunta en la línea de los trabajos que señalan que existe una clara diferencia entre percepción y acción, entre lo que

las personas hacen y lo que dicen que hacen (Hernández, Santacreu, & Rubio, 1999). Los resultados de este estudio, por lo tanto, no coinciden con lo expuesto por otros grupos de investigación como Mowlaie et al. (2011).

Tal y como se ha señalado, la autoeficacia podría considerarse como un constructo multidimensional, dentro del cual se encontraría la percepción de éxito conductual, en donde cabría pensar que los deportistas que poseen mayores puntuaciones obtendrían también un mejor rendimiento, máxime cuando se tratara de expertos con amplias trayectorias de desempeño profesional. En nuestro estudio se pone en cuestión este argumento: un deportista de élite puede poseer un nivel de percepción de éxito sobre las conductas relevantes de su rol, distorsionado en el sentido positivo, de manera que no se ajuste a su nivel de rendimiento real en competición, lo que podría poner en compromiso a su propia capacidad autorregulatoria y al posible efecto que ejerzan fuentes potenciales de información y de retroacción como, por ejemplo, el entrenador.

Una de las explicaciones que consideramos más plausibles a la hora de interpretar la diferencia en los resultados de las diferentes investigaciones, se centra en que diferentes estudios recientes, como el de Levy, Nicholls y Polman (2011), utilizan la percepción de rendimiento como variable de rendimiento, encontrando un lógico grado de alto acuerdo entre la percepción sobre la propia eficacia y sobre el rendimiento alcanzado, en tanto que ambas pertenecen a la dimensión cognitiva y subjetiva del deportista. Sin embargo, cuando se utilizan medidas objetivas de conductas de rendimiento ya no está tan clara esta relación, pudiendo aparecer el fenómeno descrito por Vancouver y Tichner (2004), según el cual, cuando se trata de tareas complejas a nivel cognitivo, tener una percepción de competencia favorable incide en el resultado obtenido de manera positiva, mientras que la relación es nula e incluso negativa cuando la implicación cognitiva de la tarea es débil.

Por último, nos parece importante destacar el papel que pueden ejercer las nuevas tecnologías, como puede ser la retroacción de resultados a partir de los análisis computerizados de videos, en favor de los técnicos y de los psicólogos del deporte; particularmente, en el proceso de ajuste sobre la propia eficacia respecto al rendimiento que se va alcanzando, permitiendo optimizar el proceso de mejora alcanzado en el deporte de élite. Asimismo, en futuros trabajos de investigación resultaría interesante el planteamiento de metodologías que permitan comparar parámetros conductuales del rendimiento de los jugadores, respecto a diferentes variables psicológicas que poseen un claro carácter subjetivo, de manera

que se puedan establecer conclusiones más claras sobre el papel que juegan estas variables psicológicas sobre el rendimiento alcanzado, y sobre otras variables que pueden ejercer un efecto positivo o negativo sobre el rendimiento como, por ejemplo, es el caso de los técnicos deportivos y de sus estilos de liderazgo y de comunicación.

## Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

## Referencias

- Argudo, F. M., Alonso, J. I., Fuentes, F., & Ruiz, E. (2010). Polo Análisis v1.0 Directo. Registro computerizado para la evaluación táctica cuantitativa en tiempo real en waterpolo. En F. M. Argudo, S. Ibáñez, E. Ruiz & J. I. Alonso, *Softwares aplicados al entrenamiento e investigación en el deporte* (pp. 137-147). Sevilla: Wanceulen.
- Argudo, F. M., De la Vega, R., Tejero, C. M<sup>a</sup>., & Ruiz, R. (2013). Escala de autoeficacia de logro para porteros de waterpolo. Validación de contenido y traducción anglosajona. *Revista Española de Educación Física y Deportes* (401), 125-136.
- Arruza, A., Sajoa, T., Gil, L., Arribas, S., Balagué, G., Cechinni, J. A., & Brustad, B. (2009). Understanding the relationship between perceived development of the competition plan and sport performance: mediating effects of self-efficacy and state depression. *Perceptual and Motor Skills*, 109(1), 304-314. doi:10.2466/pms.109.1.304-314
- Arruza, J. A., Arribas, S., Otaegi, O., González, O., Irazusta, S., & Ruiz, L. M. (2011). Perception of competence, mood state and stress tolerance in young high performance athletes. *Anales de Psicología*, 27(2), 536-543.
- Balaguer, I. (1998). Self-concept, physical activity and health among adolescents. Trabajo presentado en *24th International Congress of Applied Psychology*, San Francisco.
- Bandura, A. (1977) Self-efficacy: toward an unifying theory of behavioral change. *Psychological Review*, 84(2), 191-215. doi:10.1037/0033-295X.84.2.191
- Bandura, A. (1987). *Pensamiento y acción*. Barcelona: Martínez Roca.
- Bandura, A. (1991). Self-efficacy mechanism in physiological activation and health promoting behavior. En J. Madden (Ed.), *Neurobiology of learning, emotion and affect* (pp. 229- 270). New York: Raven.
- Bandura, A. (1993). Perceived Self-Efficacy in Cognitive Development and Functioning. *Educational Psychologist*, 28(2), 117-148. doi:10.1207/s15326985ep2802\_3
- Bandura, A. (1995). *Self-efficacy in changing societies*. New York: Cambridge University Press. doi:10.1017/CBO9780511527692
- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy*. New York: Freeman.
- Bandura, A., & Locke, E. (2003). Negative self-efficacy and goal effects revisited. *Journal of Applied Psychology*, 88(1), 87-99. doi:10.1037/0021-9010.88.1.87
- Beattie, S., Lief, D., Adamoulas, M., & Oliver, E. (2011). Investigating the possible negative effects of self-efficacy upon golf putting performance. *Psychology of Sport and Exercise*, 12(4), 434-441. doi:10.1016/j.psychsport.2011.02.004
- Carroll, B., & Loidis, J. (2010). Children's perceived competence and enjoyment in physical education and physical activity outside school. *European Physical Education Review*, 7(1), 24-43. doi:10.1177/1356336X010071005
- Cantón, E., & Checa, I. (2012). Emotional states and their relationship to attributions and expectations of self-efficacy in sport. *Revista de Psicología del Deporte*, 21(1), 171-176.
- Cliff, N. (1993). Dominance statistics: ordinal analyses to answer ordinal questions. *Psychological Bulletin*, 114(3), 494-509. doi:10.1037/0033-2909.114.3.494
- De la Vega, R., Del Valle, S., Maldonado, A., & Moreno, A. (2008). *Pensamiento y acción en el deporte*. Sevilla: Wanceulen.
- De la Vega, R., Ruiz, R., Tejero, C. M<sup>a</sup>., & Argudo, F. M. (2012). Escala de autoeficacia de lanzamiento en waterpolo. Trabajo presentado en *XIII Congreso Nacional y I Foro del Mediterráneo de Psicología de la Actividad Física y el Deporte*. Universidad de Murcia, España.
- Hellín, P., Moreno, J. A., & Rodríguez, P. L. (2006). Influencia social del género y de la percepción de competencia en la valoración de las clases de educación física. *Revista Española de Educación Física y Deportes* (5), 37-49.
- Hepler, J., & Chase, A. (2008). Relationship between decision-making self-efficacy, task self-efficacy, and the performance of a sport skill. *Journal of Sport Sciences*, 26(6), 603-610. doi:10.1080/02640410701654280
- Hernández, J. M., Santacreu, J., & Rubio, V. (1999). Evaluación de la personalidad: una alternativa teórico-metodológica. *Escritos de Psicología* (3), 20-28.
- Jiménez, C. (1990) *La auto-eficacia percibida en la actividad física y el deporte* (Tesis de licenciatura no publicada, Universidad de Valencia Valencia:).
- Kuiper, N., McDonald, M., & Derry, P. (1983). Parameters of a depressive self-schema. En J. Suls & A. Greenwald (Eds.), *Psychological perspectives on the self* (pp. 191-217). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Lázaro, I., & Villamarín, F. (1993). Capacidad predictiva de la autoeficacia individual y colectiva sobre el rendimiento en jugadoras de baloncesto. *Revista de Psicología del Deporte* (4), 27-38.
- León, O. G., & Montero, I. (2003): *Métodos de investigación en Psicología y Educación* (3.ª ed.). Madrid: McGraw-Hill.
- Levy, A., Nicholls, A., & Polman, R. (2011). Pre-competitive confidence, coping, and subjective performance in sport. *Scandinavian Journal of Medicine & Science in Sport*, 21(5), 721-729. doi:10.1111/j.1600-0838.2009.01075.x
- Montero, I. M., & León, O. G. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of clinical and Health psychology*, 7(3), 847-862.
- Mowlaie, M., Besharat, M. A., Pourbohloul, S., & Azizi, L. (2011). The mediation effects of self-confidence and sport self-efficacy on the relationship between dimensions of anger and anger control with sport performance. 2nd World Conference on Psychology, Counseling and Guidance-2011. *Procedia social and Behavioral Sciences*, 30. doi:10.1016/j.sbspro.2011.10.027
- Ruiz, L. M. (1995). *Competencia motriz. Elementos para comprender el aprendizaje motor en educación física escolar*. Madrid: Gymnos.
- Salkind, N. J. (1999). *Métodos de investigación*. México: Pearson Prentice Hall.
- Thomas, O., Lane, A., & Kingston, K. (2011). Defining and contextualizing robust sport-confidence. *Journal of Applied Sport Psychology*, 23(2), 189-208. doi:10.1080/10413200.2011.559519
- Vancouver, J. B., & Tischner, E. C. (2004). The Effect of Feedback Sign on Task Performance Depends on Self Concept Discrepancies. *Journal of Applied Psychology*, 89(6), 1092-1098. doi:10.1037/0021-9010.89.6.1092
- Vancouver, J., Thompson, C., Tischner, E., & Putka, D. (2002). Two studies examining the negative effect of self-efficacy on performance. *Journal of Applied Psychology*, 87(3), 506-516. doi:10.1037/0021-9010.87.3.506
- Vancouver, J., Thompson, C. & Williams, A. (2001). The changing signs in the relationships between self-efficacy, personal goals and performance. *Journal of Applied Psychology*, 86, 605-620. doi:10.1037/0021-9010.86.4.605